

EMPRESAS



El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, no ha conseguido compromisos concretos por parte de la Comisión en el tema de las interconexiones. F. MORENO

Las conclusiones del último Consejo Europeo sobre clima y energía hasta 2030 son, según fuentes del sector, decepcionantes. Los objetivos en renovables, reducción de las emisiones de CO₂, eficiencia energética e interconexiones son menos ambiciosos que los que se habían fijado para 2020 y menos que los que la propia Comisión y el Parlamento Europeo aprobaron a principios de 2014. Las interconexiones, el asunto más impor-

tante para España, y pese al discurso complaciente del presidente Rajoy a la vuelta de la reunión, se quedan, por el momento, sin presupuesto concreto y al albur de la negociación entre países. Los expertos del sector creen que se ha perdido una oportunidad de oro para sentar las bases de una verdadera política común en materia de energía, que es lo que llevan tiempo reclamando las empresas.

La Comisión relaja los objetivos de renovables y CO₂ y no asigna presupuesto para alcanzar el 10% de interconexión con Francia

El plan energético europeo, un fiasco

■ Nuria Díaz

Hace solo unos días el Consejo Europeo aprobaba las conclusiones sobre clima y energía para 2030. Una especie de hoja de ruta para uno de los asuntos que se ha demostrado más fundamental en el seno de la Unión.

De la reunión, el presidente Mariano Rajoy volvía -afirmaba- muy satisfecho por haber logrado el apoyo del Consejo para impulsar las interconexiones energéticas en la Unión Europea y, especialmente, en la Península Ibérica. Las interconexiones -señalaba- "se convierten en el centro de la política energética europea y en asunto prioritario para la consecución del mercado interior de la energía".

Los expertos señalan que, de las palabras de Rajoy, podría deducirse que volvió a España con compromisos concretos por parte de la UE para solucionar el que sin duda supone el mayor problema de nuestro país en materia energética -que somos una isla-, pero nada más lejos de la realidad.

"Hay avances, pero ningún pacto vinculante"-señala una fuente del sector. Entre los avances, en el documento consensuado se reconoce que las zonas aisladas, como la península ibérica "deben de tener prioridad" en los nuevos proyectos. La Península Ibérica presenta una capacidad de interconexión muy débil, es decir, la relación entre la potencia instalada se sitúa en el 2,4%, lo que provoca saturación en el sistema.

Pero aunque se reconoce la situación y la necesidad de solucionarlo, el documento de la Comisión Europea no es más que un pacto de mínimos, sin un presupuesto ni financiación concreta, ni calendario, ni medios de vigilancia y control sobre los proyectos.

Pendientes de Juncker

Todo queda pendiente del plan de inversión de 30.000 millones de euros anunciado por el nuevo presidente de la Comisión Jean-Claude Juncker, pero que aún no se ha determinado cómo se van a financiar, máxime cuando Alemania ha expresado claramente su intención de no poner más dinero.

La Comisión ha fijado una interconexión mínima del 10% para 2020 e informará regularmente al Consejo con el objetivo de alcanzar un 15% de interconexión en 2030. "Los objetivos no se pueden calificar de ambiciosos"-señala una fuente. Y es que ese objetivo del 10% ya se

El objetivo del 10% ya se fijó en marzo de 2002 en el Consejo Europeo de Barcelona. Doce años después, estamos en el 1,4% de capacidad de interconexión de la potencia instalada

fijó en marzo de 2002 en el Consejo Europeo de Barcelona. Doce años después, estamos en el 1,4% de capacidad de interconexión de la potencia instalada.

Doce años perdidos

"Más de una década sin hacer nada"- señala Javier García Brea, experto en políticas energéticas y Presidente de N2E. "Pese al discurso actual de Rajoy, ha habido un desinterés total de los gobiernos españoles por este tema."-continúa. "El Gobierno de Rajoy ha tardado tres años en plantear este tema en Europa. De hecho-explica- la Comisión de Energía, en noviembre del año pasado aprobó planes de inver-

sión para un par de proyectos que llevarían ese 1,4% al 3%. Están en marcha, pero hasta 2015 no se sacará más adjudicaciones".

España tiene sobre la mesa cinco proyectos -cuatro por los Pirineos y uno a través del mar. De los cinco, ya está en construcción la interconexión por los Pirineos Baixas (en territorio francés)-Santa Llogaia, una línea de 320 KW en corriente continua con una longitud de 65 kilómetros que irá soterrada en su totalidad y que supone una inversión de 700 millones de euros cofinanciada por España y Francia.

Esta infraestructura duplicará la actual capacidad de intercambio de electricidad entre España y Francia hasta los 2.800 MW, aunque todavía es insuficiente para alcanzar el nivel mínimo de interconexión del 10% de la capacidad instalada que recomienda la Unión Europea. Por ello, está en estudio una nueva interconexión, en el horizonte 2020, por el Golfo de Vizcaya.

También está en marcha el proyecto Puebla de Guzmán-Interconexión portuguesa es incrementar la capacidad de interconexión entre España y Portugal y dotarla de mayor seguridad de operación, para la cual se malla la red de 400 kV de los sistemas español y portugués entre las subestaciones de Puebla de Guzmán (España) y Tavira (Portugal).

Esta infraestructura cuenta con una inversión de 9,1 millones de euros y contempla la ampliación de tres posiciones en la subestación de Puebla de Guzmán, que se ha puesto en servicio en 2013, y la construcción de la línea Puebla de Guzmán-Frontera portuguesa, de 25 km, cuya puesta en servicio está prevista para 2014. La obra en curso actual es de 8,2 millones de euros. Por otra parte, continúa el proceso de tramitación de la nueva interconexión norte (Galicia-Oporto).

El proyecto marítimo es la interconexión Golfo de Vizcaya-Aquitania, que está incluido en la lista de proyectos de interés común de la UE.

¿Gas español?

No son pocas las fuentes del sector que estima que Rajoy tampoco logró dejar bien atado el segundo de sus objetivos que era el de convencer a Europa de que España puede ser un exportador de gas de Argelia que sustituya al gas ruso, después de que la última crisis Rusia-Ucrania volviera a agitar el fantasma del desabastecimiento. "Esa posibilidad no esta expresada en los acuerdos de las instituciones europeas y de hecho contrasta con las posiciones e intereses de muchos estados miembros"-señala García Brea.

"No parece que en Europa, con Alemania a la cabeza tengan mucho interés en desplazar a Rusia como suministrador. Las sanciones han excluido al sector del gas, y de hecho Gazprom ha realizado un par de operaciones en los últimos meses que certifican la buena salud de las relaciones con Alemania"-concluye. García Brea se refiere a la compra del mayor almacén de gas natural de Europa a Wintershall, filial de la alemana Basf, en el noroeste de Alemania, y además adquirirá otros dos más en Baja Sajonia y Austria a cambio de acceder a yacimientos en Siberia.

Si en las interconexiones no hay compromisos claros, tampoco lo hay en los otros aspectos, en los que los objetivos también se relajan respecto a los acordados para 2020. Ahora, el 27% del consumo de renovables cincula al conjunto de la Unión, pero no a los Estados.

El 27% de eficiencia energética es indicativo para toda la Unión y el 40% de la reducción de emisiones vinculada a la Unión pero no a los Estados.

Rajoy vende humo en vez de megavatios

■ "Hemos conseguido convertir las interconexiones energéticas en una prioridad de la Unión Europea"-señalaba Mariano Rajoy en la conferencia de prensa que ofreció en Bruselas al término del Consejo Europeo. Sorprende la utilización de la primera persona del plural -en una suerte de plural mayestático- que personaliza un triunfo que todo el

sector pone en entredicho. Y sorprende porque, al parecer, las palabras no se correspondieron con los hechos puertas adentro de la Comisión. Rajoy y su equipo se habrían mostrado mucho más tibios de lo que sus declaraciones posteriores harían pensar, y habría optado casi, por ponerse de perfil. Tanto es así, que algunas fuentes señalan que la delegación portuguesa se mostró

molesta porque habrían pactado una postura conjunta más reivindicativa de la que finalmente se desarrolló por España. Ambos países comparten la situación de isla energética y tienen necesidades similares de interconexión. "Las conclusiones de la cumbre reflejan los intereses manifestados por España y, por tanto, estamos contentos, ya que hay una vinculación

entre los objetivos climáticos y la necesidad de avanzar en las interconexiones, al tiempo que se reconoce que los esfuerzos deben de repartirse de forma justa entre todos los estados miembros", ha añadido. Fuentes del sector señalan que pese a lo que vende, lo cierto es que España no ha conseguido nada concreto, más allá de las buenas palabras y las buenas intenciones.